

Balonmano

El Guardés antes que Elche

El Motive.co, sin las lesionadas Raquel y Cecilia y sin Joana, que deja el equipo, adelanta a hoy el partido liguero para disputar el fin de semana la vuelta de la competición europea

J. J. Gijón

El Motive.co Gijón y el Atlético Guardés adelantan a esta tarde, 20:30 horas, su partido de la próxima jornada, que debería celebrarse el fin de semana, en el que ambos disputan los partidos de vuelta de los cuartos de final de la EHF European Cup.

Las gijonesas visitan La Guardia sin Raquel Álvarez, Cecilia Cachada ni Joana da Costa, las dos primeras por lesión y la tercera porque deja el equipo al que llegó como uno de los fichajes estrella y en el

que ha tenido una participación prácticamente testimonial tras más de media liga disputada, un rendimiento muy lejos de lo esperado. Su destino es el Ciudad de Recife de la División de Honor Oro, que lucha por el ascenso. En el Motive.co Gijón no ofreció ni una sola de las virtudes que ha demostrado con anterioridad y que la han llevado incluso a jugar en la potente liga francesa.

Las gijonesas juegan en La Guardia tras el partido del pasado domingo en Elche en el que, tras hacer una gran primera parte, sobre todo en el aspecto defensivo, se vieron

claramente superadas por las ilicitanas (25-20), hasta el punto de que su continuidad en la competición europea se ha complicado notablemente.

El Atlético Guardés, que sí encarriló la eliminatoria ante el Madeira, no está haciendo una buena temporada, lo que acaba de suponer el cese de su entrenador y el relevo en el banquillo por la que era la segunda entrenadora, Ana Scabra, que debutó el pasado fin de semana ante el Madeira. Las gallegas han perdido tres de sus últimos cuatro partidos y están en la novena posición, lo que las obligaría a jugar el play-off por la permanencia. Parece difícil de en-

tender su mala trayectoria liguera cuando se mira su plantilla, en la que por cierto figuran tres jugadoras con pasado gijonés: la portera Marisol Carratu, la lateral Paula Fernández y la pivote Carla Gómez. Con ellas, otras del nivel de África Sempere, Estefanía Descalzo, Cristina Cifuentes, Patricia Lima o Sandra Marqués, que está siendo su principal baza ofensiva hasta el momento.

Repetir el nivel defensivo de la primera parte en Elche y evitar el bajón sufrido en la segunda será clave para tratar de lograr un resultado positivo en una cancha en la que el público aprieta mucho.

Baloncesto



Guillermo Arenas, en su primer entrenamiento. | Irma Collin

Arenas, de vuelta al Oviedo: «El primer paso es creer»

M. Rodrigo Oviedo

Bastante charla, de tinte motivador, y solo una hora de cancha. Ese fue el primer contacto de Guillermo Arenas con la plantilla en su segunda etapa en el Alixerka Oviedo Baloncesto, donde asume el desafío de la salvación tras el despido de Trifón Poch. Ahora mismo, el club es tercero por la cola, puesto de descenso, con cinco victorias y quince derrotas. El reto lo marca el director general del club, Héctor Galán: «Quedan catorce jornadas y tenemos que sacar seis partidos». Y han confiado la tarea a un viejo conocido, que estuvo nueve años en el OCB y pasó por todos los niveles, desde jugador a entrenador de cantera, del femenino y del primer equipo, al que subió a Oro y clasificó para las semifinales del ascenso a la ACB.

El nuevo técnico tiene claro que su primera misión es convencer a la plantilla de que es factible la mejora que saque al equipo de la zona de descenso a Plata. «El primer paso es creer que podemos hacerlo, y a partir de ahí podemos trabajar para afinar el equipo. Eso sabiendo que va a ser complicado, que vamos a sufrir. Todos hemos de creer y estar en el punto de sumar; si no, llegarán la frustración y la desconfianza», dijo Arenas, que en principio continuará con las piezas actuales aunque el club aún puede hacer un movimiento más.

Su diagnóstico de los males del equipo se centra en dos focos. «Por números, está claro que la anotación es baja, y hay jugadores con los que hemos hablado que ellos mismos piensan que pueden anotar más; la parte difícil es buscar la manera de que lo hagan. Lo otro es la irregularidad del equipo, puede que por la juventud de la plantilla, no lo sé. Hay cuartos muy dispares unos de otros, demasiados picos».



Diego Fernández y Jorge Martínez, ayer, en el pabellón Braulio García. | LNE

J. J. Gijón

Cadetes del Grupo en la élite nacional

La Federación convoca a Diego Fernández y a Jorge Martínez, «dos jugadores excelentes y entregados»

Diego Fernández y Jorge Martínez son dos cadetes del equipo de balonmano del Grupo Covadonga. Ellos son los únicos jugadores asturianos de la categoría que han sido convocados por la Federación Española de Balonmano para una concentración en el Centro de Alto Rendimiento de Sierra Nevada para unas jornadas de tecnificación que tendrán lugar desde el 19 al 26 del presente mes y en la que estarán los técnicos federativos al mando del seleccionador nacional, Jordi Ribera. En total son 70 jugadores de toda España a los que la Federación realiza un seguimiento de cara a ir formando las selecciones nacionales de las distintas categorías.

Diego es central y antes que el balonmano probó el fútbol. Pero no me gustó el ambiente», asegura. Jorge es lateral y lleva el balonmano en

los genes, no en vano es hijo de Jorge Martínez, el que fuera portero internacional. Influyó en que jugase a este deporte porque me lo dio a conocer», indica su hijo. Los dos han jugado con la selección asturiana de las categorías infantil y cadete.

A juicio del entrenador de ambos en el equipo cadete, Alexis Fernández, «son dos jugadores exce-

lentes tanto en defensa como en ataque, pero yo lo que más destaco es que son dos chavales entregados. Si hay que entrenar siete veces a la semana son los primeros en llegar, su actitud es siempre positiva y aparte tienen un físico privilegiado y lo están aprovechando». A pesar de su edad, 14 años, los dos llevan ya varios años jugando al balonmano, siempre en los equipos del Grupo.

«Que lleven ya varios años jugando es algo que se nota; además, los entrenadores que han tenido con anterioridad, como el propio Chachu o Andrea, han trabajado muy bien con ellos».

«Es una ilusión y también una gran oportunidad porque hay mucha gente de nuestra edad jugando al balonmano en España y solo vamos 70», indica Diego. Para Jorge supone «un privilegio ir a esta concentración, tiene que servir para mejorar y también para conocer a otros jugadores de toda España». Ambos aseguran que «supone un acicate para seguir entrenando, mejorar y que te puedan seguir llamando a las concentraciones».

Según Alexis, «Diego es algo más introvertido que Jorge y aunque están jugando con gente de segundo año en la cancha no tienen problemas, si tienen que hacer algo, lo hacen y si tienen que tirar del carro, tiran».